

El Dogma y la Fe unidas pueden lograr que lo negro se vuelva blanco.

Un Dogma es una abstracción mental que no puede ser razonada, por lo que carece de objetividad, como ejemplo podría decir que las vacas vuelan, usted no me creería por ser un pensamiento indigerible, pero, para ello inventaron un bicarbonato llamado Fe.

La unión del Dogma y la Fe ha usurpado el puesto que le corresponde a la Verdad y la Justicia, siendo estas últimas tan objetivas como razonables. Si ahora aplicamos a algunos pasajes de la religión católica conceptos éticos, nos vamos a encontrar con algo asombroso, como todo aquello que siendo irracional, es capaz de mantenerse durante milenios.

En el libro que dicen sagrado, la Biblia, en su inicio, es decir en el Génesis, se menciona un lugar paradisíaco llamado Edén, en el que hay un árbol que representa el conocimiento y del que el Dios Yhavé o Jehova, igual da, prohíbe a los humanos comer su fruto. De otra parte, el demonio Lucifer les incita a desobedecer y por eso Eva toma una manzana, come de ella y se la pasa a Adán, luego Dios se enfada y castiga a todos, hasta las generaciones futuras que engendrarían la pareja ingrata. Un cuento como este no creo que haya tenido realidad, salvo en el caso que sea una imagen distorsionada de algo más concreto que no veo necesario exponer aquí, aunque la Iglesia Católica si cree en ello y por eso lo mantiene. Pues bien, desde un punto de vista ético tenemos a Jehová, que no desea para su creación el conocimiento y que además castiga por la desobediencia a los descendientes de Adán y Eva, toda una lección de justicia. Continuando con este Dios a lo largo de la Biblia le vemos incitar guerras, imponer su deidad a otras culturas por medio de la fuerza, vengarse de otros pueblos que dejaron de adorarlo. No se puede calcular la cantidad de muertes por falta de información, pero, sí se puede asegurar que fueron miles. Del otro lado tenemos a Lucifer, a quien también se le conoce como un demonio, que se arriesga y sufre las consecuencias de querer para el ser humano el conocimiento y la sabiduría y sobre el cual, no hay en la Biblia ningún cargo contra él. Si ahora aplicamos el arte de razonar sobre estos dos personajes e intercambiamos los conceptos dios y demonio para el mismo contexto, nos encontramos con que la situación empieza a tener sentido, al menos, para quien tenga cerebro.

En los Evangelios está escrito que Jesús dijo lo siguiente: *Orad por vuestros enemigos. Devolved bien por mal. Si os golpean poned la otra mejilla. No os enfrentéis al mal.*

No creo que JesuCristo haya dicho semejantes tonterías porque no era tonto. Si ahora pensamos a quien podría favorecer seguir los consejos que dicen dios Jesús, la única respuesta es a toda la mala gente, de hecho es inviable, pues habría que abolir los ejércitos, la policía, los tribunales y las cárceles, en el mundo de hoy día que no es mejor éticamente hablando que en la época de Jesús, ¿sería aconsejable?. ¿Acaso nuestros defectos no son el mal?, entonces, ¿no debemos oponernos a ellos?. Si de nuevo hacemos un ejercicio teniendo en mente a la verdad y la justicia y cambiamos el personaje de Jesús por el demonio, entonces tiene lógica.

Otro caso absurdo traído desde la Biblia a partir de la profecía de Isaías y encajando luego en los

Evangelios nos muestra a Jesús como el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. La Iglesia Católica lo ve de la siguiente manera, el hijo de Dios, un espíritu puro es mandado por su padre, o sea Dios, para que sufra martirio y de esta forma el castigo de los males hechos por los hombres no recaiga sobre ellos, con otras palabras, la misión de Jesús sería romper la Ley que su propio Padre creó denominada causa efecto, para que las canalladas cometidas por una humanidad poco dada a amar a sus semejantes, les permita eludir su responsabilidad y que ésta, a modo de martirio caiga sobre alguien sin culpa. Todo un atentado contra la verdad y la justicia, en el caso de que algo así pudiera ser cierto, que no lo es, pero, La Iglesia Católica así lo cree. Pongamos un ejemplo, usted mismo, en aquella ocasión cuando poniendo un clavo en la pared se golpeó el dedo, ¿habría aceptado que la mejor persona que ha pasado por este mundo sintiera el dolor, para quitárselo a usted?, o ese otro caso donde tras años de estafar y violar, la policía en vez de apresar y meter en la cárcel al delincuente, decide poner en su lugar al cordero que quita el pecado del mundo.

Aunque la muerte de JesuCristo no tuviera nada que ver con esta estupidez, el hecho de ser admitida por la Iglesia Católica, nos aporta algo muy claro sobre su manera de ser, para ello solo tenemos que hacer lo mismo que hasta ahora, cambiar el nombre de Dios, por el del diablo, entonces, esta ecuación tiene sentido.

Ahora se hace necesario responder a una pregunta: ¿La Iglesia Católica rinde culto a Dios o al demonio?.

Para ver la Verdad no necesitamos Fe. Quien necesita Fe, es porque no ve la Verdad. Quien no ve la Verdad, te pide Fe. Dentro de la Fe se puede esconder el demonio, en la verdad, no.

Adolfo Cabañero
psicopedagogo